

COMUNICADO OFICIAL DE LA DIRECCION NACIONAL DEL F.S.L.N. SOBRE LA RELIGION

7 de octubre
1980

Los patriotas y revolucionarios cristianos son parte integrante de la Revolución Popular Sandinista no de ahora, sino desde hace muchos años. La participación que los cristianos tanto laicos como religiosos, tienen en el FSLN y en el Gobierno de Reconstrucción Nacional (GRN) es consecuencia lógica de su destacada participación al lado del pueblo a lo largo de la lucha contra la Dictadura.

Una gran cantidad de militantes y combatientes del FSLN encontraron en la interpretación de su fe las motivaciones para incorporarse a la lucha revolucionaria y por consiguiente al FSLN. Muchos de ellos no sólo dieron su valiosísimo aporte a nuestra causa, sino que fueron ejemplo de consecuencia al extremo de regar su sangre para hacer germinar la semilla de la Liberación. ¿Cómo olvidar a nuestros queridos mártires OSCAR PEREZ CASAR, ARLEN SIU, GUADALUPE MORENO y LEONARDO MATUTE, a las decenas de Delegados de la Palabra asesinados por la guardia somocista en las montañas del país y a tantos otros hermanos nuestros?

Mención especial requiere la obra revolucionaria y el sacrificio heroico del Sacerdote católico y militante sandinista Gaspar García Laviana, en quien se sintetizaron al máximo grado la vocación cristiana y la conciencia revolucionaria. Todos ellos fueron hombres humildes que supieron cumplir con su deber de patriotas y revolucionarios sin enredarse en largas discusiones filosóficas. Hoy viven eternamente en la memoria del pueblo que jamás olvidará su sacrificio.

Pero la participación de los Cristianos no estuvo limitada al aporte combatiente en el Frente Sandinista. Muchos cristianos,

laicos y religiosos, que nunca militaron en las filas del FSLN, aunque algunos estuvieron ligados a él, predicaron y practicaron su fe en correspondencia a las necesidades liberadoras de nuestro pueblo; incluso la Iglesia Católica y algunas Iglesias Evangélicas, como institución fueron participes en la Victoria Popular contra el régimen de terror del Somocismo.

Los obispos católicos en diversas ocasiones denunciaron valientemente los crímenes y atropellos de la dictadura, particularmente Monseñor Obando y Bravo y Monseñor Salazar y Espinoza, quienes entre otros sufrieron por ello el hostigamiento de las bandas somocistas. Fue un grupo de sacerdotes y monjas quienes denunciaron al mundo la desaparición de 3 mil campesinos en las montañas del Norte de nuestro país. Muchos cristianos de diferentes denominaciones llevaron a los sandinistas perseguidos a muerte por el Somocismo, fue en los templos religiosos donde el pueblo se reunió a escuchar los noticieros de catacumba cuando la represión somocista impidió a las radios independientes salir al aire.

Por ésta valiente participación en la lucha, la Iglesia Católica y los cristianos en general sufrieron persecuciones y muerte; de la misma manera fueron muchos los religiosos que sufrieron vejaciones, los que fueron expulsados de nuestra patria, los que vieron obstaculizada de mil maneras, el ejercicio de su fe cristiana, muchos fueron los templos que fueron violados, saqueados, bombardeados, asaltados para asesinar compañeros en su interior como la Iglesia El Calvario en León y las capillas en las montañas.

Los cristianos han sido pues, parte integrante de nuestra historia revolucionaria en un grado sin precedentes en ningún otro movimiento revolucionario de América Latina y posiblemente del mundo. Este hecho abre nuevas e interesantes posibilidades a la participación de los Cristianos en las revoluciones de otras latitudes, no sólo después de la lucha por el poder, sino en la etapa de construcción de la nueva sociedad.

Los revolucionarios cristianos y los no cristianos debemos abocarnos a la tarea de darle continuidad y proyección de futuro a esta valiosísima experiencia en las nuevas condiciones que nos plantea el proceso revolucionario. Debemos perfeccionar las formas de participación consciente entre todos los revolucionarios de Nicaragua, independientemente de sus posiciones filosóficas y sus creencias religiosas.

Posiciones del FSLN sobre la religión:

1. Para el FSLN la libertad de profesar una fe religiosa es un derecho inalienable de las personas que el gobierno revolucionario garantiza a plenitud. Este principio está inscrito desde hace mucho tiempo en nuestro Programa Revolucionario y lo habremos

de sostener efectivamente en el futuro. Pero además nadie puede ser discriminado en la Nueva Nicaragua por profesar públicamente o difundir este mismo derecho los que no profesan ninguna fe religiosa.

2. Algunos autores han afirmado que la religión es un mecanismo de alienación de los hombres que sirven para justificar la explicación de una clase sobre otra. Esta afirmación indudablemente, tiene un valor histórico en la medida en que en distintas épocas históricas la religión sirvió de soporte teórico a la dominación política. Baste recordar el papel que jugaron los misioneros en el proceso de dominación y colonización de los indígenas de nuestro país.

Sin embargo, los sandinistas afirmamos que nuestra experiencia demuestra que cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias los impulsan a la militancia revolucionaria consecuente y que no hay contradicción insalvable entre ambas cosas.

3. El FSLN es la organización de los revolucionarios nicaragüenses que se han unido voluntariamente para transformar la realidad social, económica y política de nuestro país de acuerdo a un programa y a una estrategia conocida. Todos aquellos que están de acuerdo con nuestros objetivos y propósitos y reúnen las cualidades personales exigidas por nuestra organización tiene todo el derecho de participar militantemente en nuestras filas, independientemente de sus creencias religiosas, y una prueba de ello es que en la Asamblea Sandinista participan 3 sacerdotes católicos. Dentro del FSLN militan muchos cristianos y mientras existan revolucionarios cristianos en Nicaragua, habrá cristianos dentro del Frente Sandinista.

4. El FSLN como vanguardia consciente de las inmensas responsabilidades que han recaído sobre sus hombres vela celosamente por la unidad y la fuerza de su organización alrededor de los objetivos para los que expresamente se ha constituido. Dentro de los marcos partidarios del FSLN no cabe el proselitismo religioso por cuanto eso desnaturaliza el carácter específico de nuestra vanguardia e introduce factores de desunión, ya que en el Frente Sandinista se reúnen compañeros de distintas o ninguna creencia religiosa. Fuera de los marcos partidarios los militantes cristianos, sean sacerdotes, pastores, religiosos, o laicos, tienen todo el derecho a expresar públicamente sus convicciones sin que ello vaya en menoscabo de su militancia dentro del FSLN o de la confianza que por su trabajo revolucionario se hayan ganado.

5. El FSLN tiene un profundo respeto por todas las celebraciones y tradiciones religiosas de nuestro pueblo y hace esfuerzos para rescatar el verdadero sentido de estas celebraciones, atacando el

vicio y las manifestaciones de corrupción que les imprimió el pasado. Consideramos que este respeto debe expresarse no solamente en garantizar las condiciones para que estas tradiciones se expresen libremente sino también en la no utilización de las mismas con fines politiqueros o comerciales. Si algún militante sandinista en el futuro se aparta de este principio desde ya advertimos que no representa en esa actuación la posición del FSLN. Claro está que si otros partidos políticos o personas individuales tratan de convertir las fiestas o actividades religiosas populares en actos políticos contrarios a la Revolución (como en ocasiones ha ocurrido en el pasado) el FSLN declara su derecho de defender al pueblo y a la Revolución también en esas mismas condiciones.

6. Ningún militante sandinista en su calidad de tal debe opinar sobre la interpretación de las cuestiones religiosas que sólo competen a las distintas iglesias. Estas cuestiones deben dilucidarlas los cristianos entre sí.

Si un sandinista que es a la vez cristiano interviene en las polémicas que se suscitan en este sentido lo hace en su carácter personal y en su calidad de cristiano.

7. Algunos ideólogos de la reacción han acusado al FSLN de tratar de dividir la Iglesia. Nada más falso y mal intencionado que esta acusación. Si existe división dentro de las religiones esto es un hecho completamente independiente de la voluntad y la acción del FSLN.

Basta examinar la Historia para darse cuenta que alrededor de las grandes coyunturas políticas los miembros de la Iglesia Católica tomaron siempre posiciones distintas y hasta contradictorias. A la par de los colonizadores Españoles vinieron los misioneros a terminar con la cruz la labor esclavizadora que había comenzado la espada. Pero frente a ellos se alzó la firmeza de Bartolomé de las Casas el defensor de los Indios. A principios del siglo pasado hubo muchos sacerdotes que lucharon por la independencia de Centro América incluso con las armas en la mano; y en el otro extremo hubo sacerdotes que también con igual vehemencia defendieron los privilegios de la Corona en América Latina.

Una vez liberados del yugo colonial encontramos las posiciones anti-intervencionistas de Monseñor Pereira y Castellón llamando a defender los intereses de la nación ante la invasión Norteamericana. Durante la época somocista destaca la figura de Monseñor Calderón y Padilla fustigador del vicio, la corrupción y el abuso de poder de los Somoza contra los humildes. Y así sucesivamente hasta llegar al compromiso revolucionario masivo que encontramos hoy en los cristianos revolucionarios.

Ya mencionamos antes cual fue la participación de muchos cristianos en la lucha revolucionaria del pueblo; pero también te-

nemos que decir que hubo unos cuantos como León Pallais y otros que estuvieron hasta el final al lado de Somoza.

No olvidemos que en aquella época hubo sacerdotes que ostentaron grados militares y cargos oficiales —por cierto a estos nunca se les exigió que abandonaran sus puestos—, pero que frente a estos ejemplos tristes, se alza la figura inmensa de Gaspar García L. y tantos otros mártires sandinistas de origen cristiano.

En la etapa actual persiste esa situación. Existe una inmensa mayoría de cristianos que apoya y participa activamente en la Revolución, pero también existe una minoría que mantiene posiciones políticas contrarias a la Revolución, lógicamente los sandinistas somos buenos amigos de los cristianos revolucionarios pero no lo somos de los contrarrevolucionarios, aunque se llamen a sí mismos cristianos. Sin embargo, el FSLN mantiene comunicación con distintas Iglesias a todos los niveles, a nivel de base y a nivel de jerarquía, sin atender a sus posiciones políticas.

Nosotros no estimulamos ni provocamos actividades para dividir las Iglesias. Este es un asunto exclusivamente de los cristianos y que a las organizaciones políticas no les incumbe. Si hay división las Iglesias deben buscar las causas dentro de sí mismas y no atribuir responsabilidad a supuestas influencias maléficas externas. Si somos francos en decir que veríamos con buenos ojos una Iglesia que sin prejuicios, con madurez y responsabilidad trabaje en el esfuerzo común por desarrollar cada vez más los caminos del diálogo y la participación que ha abierto nuestro proceso revolucionario.

8. Otro asunto que ha estado siendo debatido últimamente es el de la participación de sacerdotes y religiosos en el Gobierno de Reconstrucción Nacional. Al respecto declaramos que es un derecho de todos los ciudadanos nicaragüenses participar en la conducción de los asuntos políticos del país, cualquiera que sea su estado civil, y que el Gobierno de Reconstrucción Nacional garantiza este derecho que está respaldado por la Ley. Los compañeros sacerdotes que desempeñan cargos en el Gobierno, atendiendo al llamado del FSLN y a su obligación ciudadana, han cumplido hasta ahora una labor extraordinaria. Enfrentado como está nuestro país a grandes y difíciles problemas requiere el concurso de todos los patriotas para salir adelante, especialmente de aquellos que tuvieron la posibilidad negada a la mayoría de nuestro pueblo de recibir educación superior. Por eso el FSLN continuará demandando la participación en las tareas revolucionarias de todos aquellos ciudadanos laicos y religiosos cuya experiencia o calificación sea necesaria para nuestro proceso. Si cualquiera de los compañeros religiosos decide abandonar sus responsabilidades atendiendo a razones particulares también está en su derecho. Ejercer el derecho de participación y cumplir con su obligación patriótica es un asunto de conciencia personal.

9. La Revolución y el Estatuto tienen origen, finalidades y esferas de acción distintas a las de la religión. Para el Estado Revolucionario la religión es un asunto personal, de la incumbencia de las personas individuales, de las Iglesias y las asociaciones particulares que se organicen con propósitos religiosos. El Estado Revolucionario, como todo Estado Moderno, es un Estado Laico y no puede adoptar ninguna religión pues es el representante de todo el pueblo, tanto de los creyentes como de los no creyentes.

La Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional al dar a conocer este comunicado oficial pretende no sólo aclarar el tema expuesto sino principalmente hacer ver a todos los revolucionarios militantes del FSLN y a las Iglesias el deber y responsabilidad que les corresponde en la construcción de nuestro país arrasado por 159 años de saqueo, represión y dependencia; construir el futuro de Nicaragua es un reto histórico que trasciende nuestras fronteras y alienta a otros pueblos en su lucha por la liberación y formación integral del hombre nuevo y esto es un derecho y un deber de todos los nicaragüenses independientemente de sus creencias religiosas.